

Recibido: 19/5/2013

Aceptado: 20/9/2013

Mi nombre era Sabina Spielrein*

Julia Braun

Sociedad Argentina de Psicoanálisis

RESUMEN

En este trabajo, a partir del docudrama Mi nombre era Sabina Spielrein, la autora presenta una penetrante mirada sobre la vida y obra de una de las más destacadas mujeres en la historia del psicoanálisis injustamente invisibilizada hasta años recientes.

Es probable que tanto su turbulenta relación con Jung, como la rivalidad entre éste y Freud, hayan sido unos de los motivos de su silenciamiento. El hallazgo en 1977 de algunos de sus documentos personales, permitió el rescate de Sabina como figura protagónica en la historia del psicoanálisis y una de sus mentes más brillantes. En este texto, la autora resalta este aspecto, su intensa y vasta producción psicoanalítica dentro de la cual es digno de subrayar su tesis doctoral por ser la primera producción psicoanalítica presentada en una universidad y un aporte significativo para el abordaje psicoanalítico de la esquizofrenia.

ABSTRACT

In this work, the author, based on the Mi nombre era Sabina Spielrein docudrama, provides a penetrating overview about the life and work of one of the most prominent women in the psychoanalysis history who was unjustly invisibilized until recent years.

Probably, her turbulent relationship with Jung, in addition to the rivalry between Jung and Freud, have been one of the reasons of her silencing. In 1977 were discovered some of her personal documents that enabled Sabina's rescue as a leading figure in the history of psychoanalysis and also as one of its brilliant minds. In this paper, the author stresses this subject, her intense and vast psychoanalytic production into which it is worthy of note her doctoral thesis, since it was the first psychoanalytic production presented at a university, as well as a significant contribution to schizophrenia psychoanalytical approach.

* Ponencia leída en un encuentro de cine-debate sobre el docudrama "Mi Nombre era Sabina Spielrein" organizado por FEPAL y COWAP en el auditorio de APdeBA el 7/5/13. Subtitulado en español realizado por la Comisión de Cultura de SAP.

Fue la segunda psicoanalista mujer de la Sociedad Psicoanalítica de Viena y es considerada por muchos como la primera psicoanalista de niños.

Su trabajo prínceps, "La destrucción como causa del devenir", fue reconocido por Freud como el germen de su teoría sobre el instinto de muerte, sin embargo, desafortunadamente, su extensa y profunda obra sigue siendo escasamente conocida.

En agosto de 1942, después de una accidentada vida, muere a los 57 años asesinada en una sinagoga junto a sus dos hijas y un grupo de judíos durante la invasión alemana a Rostov.

Sabina was the second woman psychoanalyst from Vienna Psychoanalytic Society and she is considered for many as a first children psychoanalyst.

Her prínceps work, "Destruction as the Cause of Coming into Being", was recognized by Freud as a seminal contribution to his death instinct theory, however, unfortunately, her deep and extensive work remains scarcely known.

In August 1942, after an eventful life, at 57 years old, was killed in a synagogue with her two daughters and a group of Jews during the German invasion to Rostov.

DESCRIPTORES: HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS - INSTINTO DE MUERTE -
SABINA SPIELREIN- INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA-MUJER

KEYWORDS: HISTORY OF PSYCHOANALYSIS - DEATH INSTINCT - SABINA SPIELREIN -
PSYCHOANALYTIC INSTITUTION - WOMAN

Mi nombre era Sabina Spielrein

El docudrama *Mi nombre era Sabina Spielrein* fue realizado por la directora sueca Elizabeth Marton en el año 2002 a partir de una profunda investigación. En su versión original fue filmado en idioma alemán con subtítulo en inglés.

Fue exhibido en el Festival Internacional del Cine de Mar del Plata en la sección "La mujer y el cine" con la presencia de su directora, Elizabeth Marton y la presentación del psicoanalista Juan Carlos Volnovich.

El film comienza con el hallazgo de una pesada valija que contenía escritos personales de Sabina y que fue encontrada en 1977 mientras se realizaban trabajos de restauración en el antiguo edificio del Instituto de Psicología de Ginebra en el Palacio Wilson. La valija contenía sus diarios y más de 80 cartas intercambiadas entre Freud, Jung y ella misma (1908 - 1923). Estos escritos habían sido dejados por Sabina cuando se trasladaba de Zurich a Munich en un intento de alejamiento desgarrado de su complicada relación con Jung.

El hallazgo tuvo como consecuencia el rescate del personaje de la invisibili-

dad gracias a lo revelado en este material que fue rápidamente difundido. Produjo un estado de fascinación entre quienes lo descubren: escritores, dramaturgos, historiadores, cineastas y psicoanalistas con el resultado de una profusión de películas, obras de teatro, biografías y trabajos de investigación cuyos autores confiesan su deslumbramiento por el personaje.

Entre estos, no podemos dejar de mencionar, por lo reciente, a la película *Un método peligroso* (con guión de Christopher Hampton y dirección de David Cronenberg) que se estrenó el 30 de septiembre de 2011 y que generó una importante movilización desde la perspectiva del cine comercial.

Pero debemos reconocer que es la vida de Sabina Spielrein, con ribetes de personaje de ficción, lo que despertó mayor interés. En esta línea, con visos novelados se desplegó una “*chronique scandaleuse*” entre Sabina y Jung, en los que, según el gusto, se la figuró como “víctima o responsable” desatando un tumultuoso debate. Como gran defensa de Sabina se encuentran los trabajos del psicoanalista residente en Nueva York Zvi Lothane, partícipe de la controversia.

En épocas del enfrentamiento entre Freud y Jung, este último se vio en la necesidad de defenderse negando la sexualidad con su paciente y tratando de explicar la relación que siguió manteniendo por mucho tiempo, yo diría nunca acabada, como una necesidad dada las características de “fragilidad” de su paciente, defendiendo así su concepción de la transferencia.

Sin embargo, la historia de Sabina no se agota en el “*affaire amoureuse*”. Es autora de una vasta producción psicoanalítica: se contabilizan más de cincuenta publicaciones que abarcan temas tan variados como la demencia precoz sobre la que publicó numerosos trabajos. Su tesis doctoral fue la primera tesis, con un enfoque psicoanalítico, en ser presentada en una universidad y con la cual aportó uno de los primeros abordajes psicoanalíticos de la esquizofrenia.

Publicó trabajos sobre sueños, simbolismo, estudió la psicología de la infancia y aplicó el dibujo en el diagnóstico de niños. Desarrolló un método para el tratamiento de niños sin interpretaciones verbalizadas a diferencia de los métodos kleiniano o ana freudiano. Creó un método pedagógico con base psicoanalítica incorporando las teorías de J. Piaget —quien había sido su paciente— y las ideas de Pestalozzi en su práctica pedagógica con niños. Se la considera la primera psicoanalista de niños.

Su trabajo *princeps* (escrito en el 1912 y publicado en 1986) se titula *La destrucción como causa del devenir*. Es un texto que Freud (1920) reconoce como el germen de su postulación del Instinto de Muerte, si bien lo hace algo desmercidamente en un pie de página en *Más allá del principio del Placer*: “Sabina

Spielrein, en un trabajo sustancioso y rico en ideas (1912), aunque por desdicha no del todo comprensible para mí, ha anticipado un buen fragmento de esta especulación. Designa allí al componente sádico de la pulsión sexual como “destrutivo”¹. (Nota 22, p.53). Sabina, como autora de este trabajo, bien podría haber merecido que se la reconociera en la bibliografía psicoanalítica, pero ello no ocurrió.

En el año 2002 se publicaron las obras completas de Sabina Spielrein, pero continuó siendo una autora muy escasamente considerada. El trabajo mencionado, *La destrucción como causa del devenir* (1912), es consistente en su estructura epistemológica con una referencia teórica junguiana. Es entendible, entonces, la reticencia de Freud en el reconocimiento a Spielrein si consideramos que ella cita en este trabajo a Jung con el siguiente párrafo:

El deseo apasionado, esto es la libido, posee dos caras: es la fuerza que todo lo embellece y que, en determinadas circunstancias, todo lo destruye. No se llega a entender la fuerza destructiva de la fuerza creadora. Ser fecundo significa destruirse. (1912)¹.

www.circulofreudiano.com.ar/sabina1.html

También la mitología con lectura junguiana ocupa un lugar importante en el trabajo de la autora. Ambos elementos son reveladores, en el texto, de las razones del fuerte enfrentamiento de Freud con Jung. La confesión del “amor de transferencia” actuado por Jung y el vuelco a la esotérica y a la mitología de su discípulo preferido pensado en algún momento como sucesor.

Freud no parece querer desconocer los aportes de Sabina al psicoanálisis pero: ¿será acaso la fidelidad de Sabina a Jung una de las razones de su invisibilización en la historia del psicoanálisis?

La documentación encontrada en la valija dejada por Sabina también aportó información sobre el lugar de las primeras mujeres en la institución psicoanalítica. Ella fue la segunda mujer psicoanalista, miembro de la Sociedad de Viena y participante de las famosas reuniones de los miércoles en Bergasse, el consultorio de Freud. También se encuentra revelador el material que aporta a la comprensión de la ruptura Freud-Jung.

La documentación descubierta nos ofrece material para historiar los primeros pasos del naciente método psicoanalítico. Fue la primera paciente con la

¹ Sabina Spielrein (1912) en traducción del italiano al español de Inés Arteaga (1977).

que Jung ensayó dicho método en la Clínica de Bleuler en Zurich, donde Sabina fue internada con el diagnóstico de psicosis histérica. Con esta experiencia con Jung se desencadenó una complicada historia que es el tema central del que se ocupa el film. En *Puntualizaciones sobre el amor de transferencia*, Freud (1915) cita sin identificar el caso de Sabina y Jung como ejemplificación de una de las derivas del amor de transferencia.

Sabina Spielrein nació en Rusia en 1885 en el seno de una familia acomodada y culta. Después de su internación psiquiátrica y su graduación como médica en Suiza, tuvo una vida intensa con variados intereses y cambios de residencia. Vivió en Austria y Alemania como analista destacada hasta que decide su vuelta a Rusia.

El rescate de la historia de la presencia de Sabina en Rusia permitió acceder al conocimiento de la situación del psicoanálisis en la Unión Soviética. En los primeros años post-revolución, el psicoanálisis era considerado un gran aliado para la creación del “hombre nuevo”. Sabina retorna a Moscú en 1923 y se incorpora a la Sociedad Psicoanalítica Rusa y al Instituto Estatal de Psicoanálisis. Dirige la sección de Psicología Infantil de la Universidad Estatal I, crea también una Institución Psicopedagógica para niños huérfanos que se llamó “Guardería Blanca” concebida con principios psicoanalíticos freudianos y que, como se ve en la película, terminó siendo clausurada por el régimen stalinista.

Los psicoanalistas se denominaban “freudistas” y en los principios de la Rusia soviética gozaban de una gran aceptación. Sabina Spielrein es la psicoanalista de mayor experiencia en el país, forma parte de la presidencia de la Sociedad de Moscú y co-dirige la Policlínica Psicoanalítica estatal recientemente fundada además de un ambulatorio infantil. La Unión Psicoanalítica de Rusia, como pasó a llamarse, y el Instituto de Psicoanálisis de Moscú son admitidos en la IPA, constituyéndose en el tercer instituto de formación reconocido por Freud después de Berlín y Viena.

En 1924 Sabina se traslada de Moscú a Rostov, su ciudad natal, en el momento en que el interés oficial por el psicoanálisis comenzaba a decaer; en 1925 se cierra el Instituto estatal de Psicoanálisis. Sabina continúa su trabajo con niños, su tarea de investigación y el dictado de conferencias. Pero la relación entre los psicoanalistas y el poder se deteriora y en 1933 se prohíbe el psicoanálisis en la Unión Soviética.

El régimen nazi toma el poder y sus hermanos son perseguidos y asesinados por su militancia. Su marido muere de un infarto. La situación de Sabina y sus dos hijas es cada vez de mayor desamparo y finalmente, este conflictivo perso-

naje del psicoanálisis, muere a los 57 años asesinada en una sinagoga junto a sus dos hijas y un grupo de judíos durante la invasión alemana a Rostov en agosto de 1942.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Freud, S. (1976[1915]). Puntualizaciones sobre el amor de transferencia. *Obras Completas*. (Vol. XII). Buenos Aires: Amorrortu.
- (1976[1920]). Más allá del principio de placer. *Obras completas*. (Volumen XVIII). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Lothane Z. (1996). In Defense of Sabina Spielrein. *International Forum of Psychoanalysis*, 1996; 5203-217
- Richebächer, S. (2008). *Sabina Spielrein de Jung a Freud*. Buenos Aires: El Cuenco de Plata.
- Spielrein S. (1977[1912]). Die Destruktion als Ursache des Werdens. *Jahrbuch für psychoanalytische und psychopathologische Forschungen* IV: 465–503. [Traducido al castellano por Inés Arteaga (1977): *La Destrucción como causa del devenir*]. Recuperado 20 de septiembre: www.circulofreudiano.com.ar/sabina1.html